



En las oficinas del Centro Regional del Noroeste del INAH, Beatriz Braniff muestra el mapa de Sonora, con la ubicación de los sitios arqueológicos localizados hasta enero de 1977, al Lic. Alejandro Carrillo Marcor, Gobernador de Sonora (11 de febrero de 1977).

EL CATÁLOGO DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS DE SONORA Y BEATRIZ BRANIFF.

CÉSAR ARMANDO QUIJADA LÓPEZ
Centro INAH Sonora

Conocí a la arqueóloga Beatriz Braniff Cornejo en 1973, unos meses después de su llegada a Hermosillo, Sonora, cuando en compañía de mi padre el Prof. Armando Quijada Hernández, visitábamos al Arqlgo. Arturo Oliveros, Director fundador del Centro Regional del Noroeste del INAH, para informarle que se estaba realizando un estudio sobre los sitios con pintura rupestre en Sonora, a sugerencia y solicitud de don Antonio Pompa y Pompa, en ese entonces Director de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia del INAH y coordinador junto con don Pedro Boch Gimpera del Simposio de Arte Rupestre dentro del XLI Congreso Internacional Americanista que se realizó en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México en 1974.

Tiempo después cuando Beatriz Braniff supo de mi interés por estudiar la licenciatura de Arqueología, me invitó a acompañarla una semana en el mes de abril de 1976, a localizar y registrar sitios con pintura rupestre en la región de Cucurpe, Sonora. Cuando terminé mis estudios de bachillerato en junio de 1976 y teniendo que esperar hasta el mes de abril de 1977 para que iniciaran las clases del primer semestre en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, solicité al Arqlgo.

Arturo Oliveros ayudar de forma voluntaria en las actividades del Centro Regional del Noroeste del INAH, en sus oficinas de Hermosillo.

Beatriz inmediatamente me confió la tarea de lavar el material cerámico de su proyecto del Río San Miguel, estuve trabajando en los meses de julio y agosto, a más de 40 grados centígrados, en un lavadero al cobijo de un techo de un metro cuadrado, en el patio trasero de la casona que ocupaba en aquellos días las oficinas. Al iniciar el mes de septiembre de 1976 me preguntó si tenía mi RFC, al responderle que no, prácticamente me ordenó que fuera a tramitarla a las oficinas regionales de la Secretaría de Hacienda, para poderme contratar en su proyecto del Catálogo de Sitios Arqueológicos de Sonora, como parte de la Sección de Arqueología Prehispánica del Centro Regional del Noroeste.

En palabras de Beatriz Braniff, el Catálogo... “tiene por objeto primordial el presentar un mapa de la entidad donde se han localizado los sitios arqueológicos que han sido mencionados o descritos por diferentes estudiosos, anexándose la bibliografía respectiva. La idea es la de conocer gráficamente las zonas que han sido recorridas y ofrecer una información inicial.”



Continúa Braniff diciendo...“Esta forma de presentación es solo el inicio de la investigación y no puede ser considerada un *atlas* en cuanto a que pensamos que en éste debieran consignarse varios mapas con datos ya sistematizados (en el caso de un atlas arqueológico debieran ser datos culturales: cronológicos, definición de regiones culturales, etc. y no simplemente la enumeración de sitios y su descripción). Pero además, el estudio de la arqueología de Sonora está apenas en sus comienzos, de manera que esas síntesis no pueden hacerse por ahora, aún cuando recientemente hicimos un intento de ello, agrupando algunos datos para construir burdos niveles culturales; pero hicimos la advertencia de la limitación de la información y de la calidad de nuestras conclusiones que solo pueden considerarse como preliminares.”

“En el futuro este mapa y catálogo podrá irse ampliando con los nuevos datos y es de esperarse que los investigadores en la zona empleen el mismo sistema”.

“En vista de que existía ya un sistema de designación para los sitios arqueológicos (prehispánicos y coloniales) formulado por la Universidad de Arizona (Arizona State Museum- ASM) y porque dicha institución había ya emprendido un reconocimiento superficial autorizado por el INAH en 1966-1967, durante el cual se consignaron muchos sitios empleando este sistema; y además por el hecho de que lo consideramos que es lógico porque sigue coordenadas geográficas universales, hemos decidido aplicarlo sin modificación para nuestro uso, respetando hasta donde ha sido posible la designación de los sitios ya localizados por la ASM para no duplicar innecesariamente la nomenclatura, agregando los sitios no registrados por ellos con la numeración consecuente.”


“Este sistema de localización se aplicó como ya dijimos a sitios arqueológicos tanto históricos, coloniales como recientes y también a los datos paleontológicos, geológicos, etnográficos, históricos y

lingüísticos con la idea de poder compaginar en el futuro los diferentes tipos de investigación”.

El trabajo de recopilación de datos y su localización en los mapas respectivos fue elaborado por Quijada y Braniff, bajo la dirección de la firmante, el dibujante fue Gustavo Valdés S. y la secretaria Ma. de la Paz Ortega Hevia.¹

Cuatro años después Beatriz Braniff publica un complemento del Catálogo de Sitios Arqueológicos de Sonora, en donde nos dice que “el total de sitios arqueológicos en Sonora a la fecha (diciembre de 1980) suman 1,385 y los recién ubicados en el norte de Sinaloa son 76. Se aclara que algunos de ellos son históricos y otros pocos son recientes o están en uso. Por ejemplo la misión de Tubutama que hoy en día funciona como iglesia es de época colonial pero quedan cimientos y otras evidencias arqueológicas. La iglesia de Oquitoa está localizada sobre un sitio prehispánico”.

También nos menciona que “se está insistiendo en ver a Sonora como una unidad desde el punto de vista cultural esta división política no funciona, ya que las culturas indígenas sobrepasaron estos límites artificiales y recientes, de tal forma que no se debe concebir el norte de Sonora sin integrar al sur de Arizona y de California, ni el este de Sonora puede enfocarse sin considerar el occidente de Chihuahua; y tampoco el sur de Sonora puede separarse del norte de Sinaloa”.²

A cuarenta años del establecimiento del Centro Regional de Noroeste y 36 años de la publicación del primer catálogo de sitios arqueológicos de Sonora, más el trabajo de diversos arqueólogos adscritos al Centro INAH Sonora y otras instituciones de investigación arqueológica, que han recorrido y estudiado diferentes puntos del estado, el catálogo se sigue incrementando, contando hasta hoy (marzo de 2014), con 2948 sitios arqueológicos y la cantidad aumenta año con año. 

¹ El Braniff C. Beatriz y César A. Quijada, “Catálogo de Sitios Arqueológicos de Sonora, enero 1977”, Noroeste de México No. 2. Centro Regional del Noroeste del I.N.A.H. Hermosillo, Sonora, México, 1978.

² Braniff, Beatriz “Catálogo de Sitios Arqueológicos de Sonora 2ª parte”, Noroeste de México No. 6. Centro Regional del Noroeste del I.N.A.H. Hermosillo, Sonora, México, 1982.